

por Manuel LORENTE

ARTE

XXVIII Exposición de Otoño

DISTINCIÓN A VASSALLO Y NOTABLES AUSENCIAS

Para empezar, un reconocimiento. El que se merece la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungria por el acierto que supone la concesión de su medalla de honor a Juan Luis Vassallo, el ilustre escultor gaditano, residente en Madrid. Reconocimiento que se hace aún más merecido por cuanto ello ha supuesto la posibilidad de reunir en la XXVIII Exposición de Otoño catorce obras del artista que tan profunda huella de su magisterio dejó en Sevilla. Tras ello, la censura. No a la Academia, sino a una amplia nómina de artistas que se beneficiaron de la labor por ella desarrollada y que ahora le vuelven las espaldas a esta muestra que, en no pocos casos, sirvió para posibilitar la formación de unos y promocionar las aptitudes de otros. El pecado, por lo

tanto, es de ellos; no de la Academia, que continúa abierta a todos. La mejor prueba, esos más de cien nombres que, dejando aparte los de quienes, por su condición de académicos, participan fuera de concurso, aportan sus obras a esta muestra. Entre ellos —salvemos las excepciones de siempre—, notables ausencias. Especialmente la de destacados artistas sevillanos que, gracias a ella, en no pocos casos enriquecieron su propio «currículum». No, no es todo lo buena que quisiéramos la Exposición de Otoño; pero si ello es así, si ésta no tiene toda la categoría que merece, la culpa no es de la entidad que, contra viento y marea, lucha por su supervivencia, sino de quienes más llamados están a contribuir a que la muestra permanezca. Esta es una de las fórmulas que muchos no deben olvidar para que de alguna manera los méritos en los que tanto se ampararon se an valorados como merecen serlo.

Y como breve resumen de esta Exposición, obligado por la falta de es-

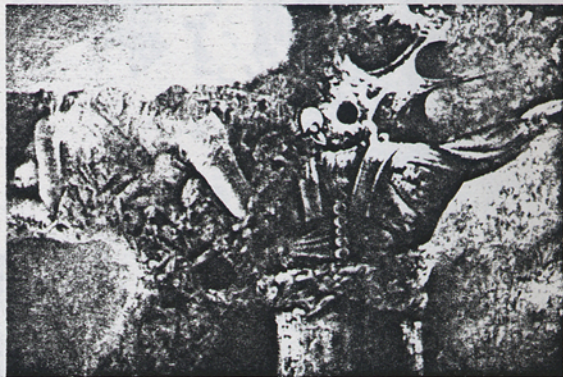


«Retrato de Gustavo Bacarizas». Escultura en mármol de Juan Luis Vassallo, Premio de Honor por el conjunto de su obra.

pacio, la reproducción gráfica de las obras que obtuvieron las máximas distinciones. Las más importantes, a juicio del jurado calificador, entre una amplia relación de galardones, a los que, más o menos justificadamente, optaron más de doscientas obras.



«Composición con figuras». Oleo de Antonio Zambrana, premio de la Real Academia y legado «Josefina von Karman».



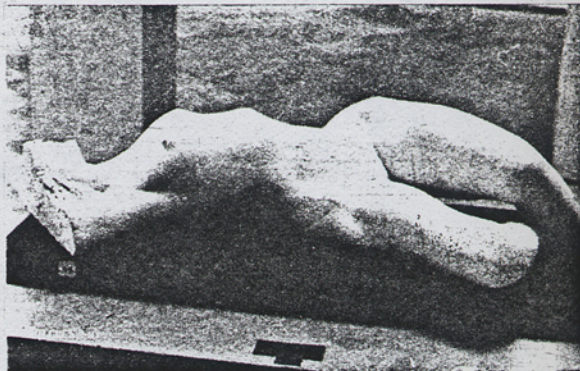
«El árbol que soñó volar». Oleo de Juan Francisco Cárceles, premio de la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos.



«Paisaje». Oleo de Alberto Mañero, premio de la Dirección General de la Juventud.



«Señorío de Echalaz». Dibujo de Amadeo Roca Gisbert, premio de la empresa Vallehermoso.



«Mujer tendida». Escultura de Maribel Sánchez Bonilla, premio de la Universidad de Sevilla.